

anteriormente ha dado ocasion la corta de palo de tinte ó de Campeche, habiéndose formado y esparcido con este pretexto muchos establecimientos ingleses en el Continente Español, se ha convenido expresamente que los súbditos de Su Majestad Británica tendrán facultad de cortar, cargar y trasportar el palo de tinte en el distrito que se comprende entre los rios *Valiz ó Bellese* y *Rio Hondo*, quedando el curso de los dichos dos rios por límites indelebles, de manera que su navegacion sea comun á las dos Naciones, á saber: el rio *Valiz ó Bellese* desde el mar subiendo hasta frente de un lago ó brazo muerto, que se introduce en el país y forma un istmo ó garganta, con otro brazo semejante que viene de hácia *Rio Nuevo ó New River*, de manera que la línea divisoria atravesará en derechura el citado istmo, y llegará á otro lago que forman las aguas de *Rio Nuevo ó New River*, hasta su corriente; y continuará despues la línea por el curso de *Rio Nuevo* descendiendo hasta frente de un riachuelo cuyo origen señala el mapa entre *Rio Nuevo* y *Rio Hondo*, y va á descargar en *Rio Hondo*, el cual riachuelo servirá tambien de límite comun hasta su union con *Rio Hondo*; y desde allí lo será el *Rio Hondo* descendiendo hasta el mar en la forma que todo se ha demarcado en el mapa de que los Plenipotenciarios de las dos Coronas han tenido por conveniente hacer uso para fijar los puntos concertados, á fin de que reine buena correspondencia entre las dos Naciones y los obreros, cortadores y trabajadores ingleses no puedan propasarse por la incertidumbre de límites. Los comisarios respectivos determinarán los parajes convenientes en el territorio arriba designado, para que los súbditos de Su Majestad Británica empleados en beneficiar el palo puedan, sin embarazo, fabricar allí las casas y almacenes que sean necesarios para ellos, para sus familias y para sus efectos; y Su Majestad Católica les asegure el goce de todo lo que se expresa en el presente artículo, bien entendido que estas estipulaciones no se considerarán como derogatorias en cosa alguna de los derechos de su soberanía. Por consecuencia de esto, todos los ingleses que puedan hallarse dispersos en cualesquiera otras partes, sea del continente Español ó sea de cualesquiera islas dependientes del sobredicho continente Español, y por cualquiera razon que fuere, sin excepcion, se reunirán en el territorio arriba circunscrito en el término de diez y ocho meses contados desde el cambio de las ratificaciones; para cuyo efecto se les expedirán órdenes por parte de Su Majestad Británica, y por la de Su Majestad Católica, se ordenará á sus Gobernadores que den á los dichos ingleses dispersos todas las facilidades posibles para que se puedan trasferir al establecimiento convenido por el presente artículo ó retirarse donde mejor les parezca. Se estipula tambien que si actualmente hubiere en la parte designada fortificaciones erigidas anteriormente, Su Majestad Británica les hará demoler todas y ordenará á sus súbditos que no formen otras nuevas. Será permitido á los habitantes ingleses que se establecieren para la corta del palo, ejercer libremente la pesca para su subsistencia en las costas del distrito convenido arriba ó de las islas que se hallen frente del mismo territorio, sin que sean inquietados de ningun modo por eso, con tal de que ellos no se establezcan de manera alguna en dichas islas.

## ARTICULO VII.

Su Majestad Católica restituirá á la Gran Bretaña las Islas de Providencia y de Bahama, sin excepcion, en el mismo estado en que se hallaban cuando las conquistaron las armas del Rey de España. Se observarán á favor de los Súbditos Españoles, por lo respectivo á las Islas nombradas en el presente artículo, las mismas estipulaciones insertas en el Artículo quinto de este Tratado.

## ARTICULO VIII.

Todos los países y territorios que pueden haber sido conquistados ó podrán serlo en cualquiera parte del mundo por las Armas de Su Majestad Católica ó por las de Su Majestad Británica, que no están comprendidas en el presente Tratado con el título de cesion, ni con título de restitucion, se restituirán sin dificultad y sin exigir compensacion.

## ARTICULO IX.

Luego que se cambien las Ratificaciones, las dos Altas Partes Contratantes nombrarán Comisarios para trabajar en nuevos Reglamentos de Comercio entre las dos Naciones sobre el fundamento de la reciprocidad y de la mutua conveniencia; los cuales Reglamentos deberán terminarse y quedar concluidos en el espacio de dos años contados desde primero de Enero de mil setecientos ochenta y cuatro.

## ARTICULO X.

Siendo necesario señalar una época fija para las restituciones y evacuaciones que se han de hacer por cada una de las Altas Partes Contratantes, se ha convenido en que el Rey de la Gran Bretaña hará evacuar la Florida Oriental dentro de tres meses despues de la Ratificacion del presente Tratado ó antes, si pudiere ser.

El Rey de la Gran Bretaña volverá igualmente á la posesion de las Islas de Providencia y Bahama, sin excepcion, en el espacio de tres meses despues de la Ratificacion del presente Tratado ó antes, si pudiere ser.

En consecuencia de lo cual, se enviarán las órdenes necesarias por cada una de las Altas Partes Contratantes, con pasaportes recíprocos para los bajeles que los han de llevar inmediatamente despues de la Ratificacion del presente Tratado.

## ARTICULO XI.

Sus Majestades Católica y Británica prometen observar sinceramente y de buena fé todos los artículos contenidos y establecidos en el presente Tratado, y no tolerarán que se contravenga á él, directa ó indirectamente, por sus respectivos Súbditos; y las sobredichas Altas

Partes Contratantes se constituyen garantes general y recíprocamente de todas las estipulaciones del presente Tratado.

## ARTICULO XII.

Las Ratificaciones solemnes del presente Tratado, expedidas en buena y debida forma, se canjearán en esta Ciudad de Versailles entre las Altas Partes Contratantes en el término de un mes ó ántes, si fuere posible, contado desde el día en que se firme el presente Tratado.

En fé de lo cual, Nos los infrascritos, sus Embajadores Extraordinarios y Ministros Plenipotenciarios, hemos firmado de nuestra mano, en su nombre y en virtud de nuestras Plenipotencias, el presente Tratado Definitivo, y hemos hecho poner en él los Sellos de nuestras armas.

Fecho en Versailles, á tres del mes de Setiembre de mil setecientos ochenta y tres.

*El Conde de Aranda.* (L. S.)  
*Manchester.* (L. S.)

## ARTICULOS SEPARADOS.

## ARTICULO I.

No estando generalmente reconocidos algunos de los títulos de que han usado las Potencias Contratantes en los Plenos poderes ó en otros actos, durante el curso de la Negociación ó en el preámbulo del presente Tratado, se ha convenido en que ni á la una ni á la otra de las dichas Partes contratantes pueda resultar jamás ningun perjuicio de ello; y que los Títulos usados ú omitidos por una y otra parte, con motivo de dicha Negociación y del presente Tratado, no podrán ser citados ni traerse á consecuencia.

## ARTICULO II.

Se ha convenido y acordado que la lengua Francesa, usada en todos los ejemplares del presente Tratado, no hará ejemplar que pueda legarse ni traerse á consecuencia, ni causar perjuicio en manera alguna á la una ni á la otra de las Potencias Contratantes; y que en lo venidero, se estará á lo que se haya observado y se deba observar, respecto y por parte de las Potencias que acostumbran y están en posesion de dar y recibir ejemplares de semejantes tratados en otra lengua que la Francesa; no dejando de tener el presente Tratado la misma fuerza y valor que si en él se hubiera observado la sobredicha costumbre.

En fé de lo cual, Nosotros, los infrascritos Embajadores Extraordinarios y Ministros Plenipotenciarios de Sus Majestades los Reyes Católico y Británico, hemos firmado los presentes Artículos Separados y hemos hecho poner en ellos el Sello de nuestras armas.

Fecho en Versailles, á tres del mes de Setiembre de mil setecientos ochenta y tres.

*El Conde de Aranda.* (L. S.)  
*Manchester.* (L. S.)

## CONVENCION

*Para explicar, ampliar y hacer efectivo lo estipulado en el artículo sexto del tratado definitivo de paz del año de 1783, concluida entre el Rey de España y el Rey de la Gran Bretaña, firmada en Londres á 14 de Julio de 1786, ratificada por ambos Soberanos.*

Les Rois d'Espagne et d'Angleterre animés du même désir de raffermir par tous les moyens qui sont dans leur pouvoir, l'amitié qui heureusement subsiste entre Eux et leurs Royaumes, et souhaitant d'un commun accord de prévenir jusqu'à l'ombre de mésintelligence qui pourrait être occasionnée par des doutes des malentendus ou d'autres motifs de disputes entre les Sujets des frontières des deux Monarchies, surtout dans des pays éloignés comme ceux de l'Amérique, ont jugé à propos d'établir de la meilleure foi possible par une nouvelle Convention les points qui pourraient un jour ou l'autre produire ces inconvenients, selon que l'expérience des temps antérieurs l'a bien souvent démontré. A cet effet, le Roi Catholique a nommé Don Bernardo del Campo, Chevalier du noble Ordre de Charles III, Secrétaire du même Ordre, Secrétaire du Conseil Suprême d'Etat, et son Ministre Plénipotentiaire auprès du Roi de la Grande-Bretagne; et Sa Majesté Britannique pareillement a autorisé le très noble et très excellent Seigneur François, Baron Osborne de Kiveton, Mar-

En la coleccion intitulada: "British and foreign State papers compiled by the librarian and keeper of the papers in the Foreign office" (London, 1841) vol. I, p. I, pág. 652, se encuentra como anexo al Tratado de 3 de Setiembre de 1783, el siguiente documento, que no consta en la edicion oficial española:

*British declaration.*—The new state in which commerce may perhaps be found, in all parts of the world, will demand revision and explanations of the subsisting treaties in whatever period it may be, would throw commerce into such confusion as would be of infinite prejudice to it.—In some of the treaties of this sort there are not only articles which relate merely to commerce, but many others which ensure reciprocally, to the respective subjects, privileges, facilities for conducting their affaires personal protections and other advantages, which are not and which ought not to be of a changeable nature, such as the regulations relating merely to the value of goods and merchandise variable from circumstances of every kind.—When therefore the state of the trade between the two nations shall be treated upon, it is requisite to be understood, that the alterations which may be made in the subsisting Treaties are to extend only to arrangements merely commercial; and that the privileges and advantages, mutual and particular, be not only preserved on each side, but even augmented if it can be done.—In this view His Majesty has consented to the appointment of commissaries on each side who shall treat solely upon this subject.—Versailles, September 3—1783.—(Signed,) *Manchester.*

quis de Carmarthen, Conseiller privé actuel de Sa Majesté Britannique, et son principal Secrétaire d'Etat ayant le Département des Affaires Etrangères, etc., etc., etc.; lesquels, s'étant mutuellement communiqués leurs Pleins pouvoirs, conçus en dûe forme, sont convenus des Articles suivants:

## ARTICLE I.

Les Sujets de Sa Majesté Britannique et les autres Colons, qui ont joui jusqu'à présent de la protection de l'Angleterre, évacueront les pays des Mosquitos, aussi bien que le continent en général, et les Iles adjacentes, sans exception, situés au dehors de la ligne ci-après marquée, comme devant servir de frontière à l'étendue du territoire accordé par Sa Majesté Catholique aux Anglais pour les usages spécifiés dans le troisième article de la présente Convention, et en addition aux pays qui leur sont déjà accordés en vertu des stipulations dont les Commissaires des deux Couronnes sont convenus en 1783.

## ARTICLE II.

Le Roi Catholique pour prouver de son côté au Roi de la Grande-Bretagne la sincérité de ses sentiments d'amitié envers Sa dite Majesté et la Nation Britannique, accordera aux Anglais des limites plus étendues que celles spécifiées dans le dernier Traité de Paix; et les dites limites du terrain ajouté par la présente Convention seront désormais entendues de la manière suivante:

La Ligne anglaise, en commençant de la mer, prendra le centre de la rivière *Sibun* ou *Jabon*, par où elle continuera jusqu'à la source la dite rivière; de laquelle traversera en ligne droite la terre intermédiaire jusqu'à ce qu'elle coupe la rivière *Wallis*; et par le centre de celle-ci la dite ligne descendra chercher le milieu du courant jusqu'au point où elle doit joindre la ligne déjà établie et marquée par les Commissaires des deux Couronnes en 1783; lesquelles limites suivant la continuation de la dite ligne seront observées comme ci-devant stipulé par le traité définitif.

## ARTICLE III.

Quoiqu'il n'ait été question jusqu'à présent d'autres avantages que de celui de la coupe de bois de teinture, cependant Sa Majesté Catholique pour une plus grande marque de sa disposition à complaire au Roi de la Grande-Bretagne accordera aux Anglais la liberté de couper tout autre bois, sans même en excepter celui d'*Acajou*, aussi bien que de profiter de tout fruit ou produit de la terre purement naturel et sans culture, qui pourrait ailleurs, étant transporté dans son état naturel, devenir un objet d'utilité ou de commerce, soit pour des provisions de bouche, soit pour des manufactures; mais il est expressément convenu que cette stipulation ne doit jamais servir de prétexte pour établir dans ce pays là aucune culture de sucre, café, cacao ou autres choses semblables, ni aucune fabrique ou manufacture par le

moyen des moulins ou machines quelconques ou autrement; (cette restriction pourtant ne regarde pas l'usage des moulins scie, pour la coupe ou autre travail du bois), puisqu'étant incontestablement reconnu que les terrains en question appartiennent tous en propriété à la Couronne d'Espagne, des établissements de cette espèce et la population qui s'en suivrait ne pourraient avoir lieu.

Il sera permis aux Anglais de transporter et conduire tous ces bois et autres produits du local dans leur état naturel et sans culture par les rivières jusqu'à la Mer sans jamais outrepasser pourtant les limites qui leur sont prescrites par les stipulations ci-dessus accordées, et sans que cela puisse donner occasion pour monter les dites rivières hors de leurs bornes dans les contrées appartenantes à l'Espagne.

## ARTICLE IV.

Les Anglais seront permis d'occuper la petite Ile connue sous les noms de *Casina*, *St. George's Key* ou *Cayo Casina*, en regard à la circonstance que la partie de Côtes vis à vis de cette Ile est reconnue sujette à des maladies dangereuses. Mais cette occupation ne doit être que pour les usages d'une honnête utilité; et comme on pourrait faire de cette permission un grand abus, non moins contraire aux intentions du Gouvernement Britannique qu'aux intérêts essentiels de l'Espagne, il est stipulé ici comme condition indispensable qu'on n'y fera dans aucun temps la moindre fortification ou défense, qu'on n'y établira aucun corps de troupes, et qu'il n'y aura même aucune pièce d'artillerie, et afin de vérifier de bonne foi l'accomplissement de cette condition *sine qua non*, à laquelle des simples particuliers pourraient contrevenir sans la connaissance du Gouvernement Britannique, ou admettra deux fois par an un officier ou Commissaire espagnol accompagné d'un Commissaire ou officier Anglais, dûment autorisés, pour vérifier l'état des choses.

## ARTICLE V.

La Nation Anglaise jouira de la liberté de radouber ses Vaisseaux marchands dans le Triangle méridional compris entre le point *Cayo Casina* et le groupe des petites Iles qui sont situées vis à vis la partie de la Côte occupée par les coupeurs, à la distance de huit lieues de la rivière *Wallis*, sept de *Cayo Casina* et trois de la rivière *Sibun*; endroit qui a toujours été reconnu comme très-propre pour le dit objet; à l'effet de quoi on pourra bâtir les édifices et magasins absolument indispensables pour ce service. Mais cette concession comprend aussi la condition expresse de ne point y élever en aucun temps des fortifications, placer des troupes ou construire aucun ouvrage militaire; et pareillement qu'il ne sera pas permis d'y fixer des bâtiments de guerre, ou d'y ériger un arsenal ou autre édifice qui puisse avoir pour objet la formation d'un établissement naval.

## ARTICLE VI.

Il est aussi stipulé que les Anglais pourront faire librement et

tranquillement la pêche sur la Côte du terrain qui leur fut assigné par le dernier traité de paix et de celui qu'on leur ajoute par la présente Convention; mais sans aller au-delà de leurs bornes et se limitant à la distance spécifiée dans l'article que précède.

## ARTICLE VII.

Toutes les restrictions spécifiées dans le dernier Traité de 1783 pour conserver en son entier la propriété de la Souveraineté Espagnole sur le pays dont on n'accorde aux anglais que la faculté de se servir des bois des différentes espèces, des fruits et d'autres productions dans leur état naturel, sont confirmés ici; et les mêmes restrictions seront aussi observées à l'égard de la nouvelle concession. Par conséquent les habitants de ces pays s'emploieront simplement à la coupe et au transport des dits bois et à la récolte et au transport des fruits, et sans songer à d'autres établissements plus grands ni à la formation d'un système de gouvernement militaire ou civil au-delà de tels règlements que Leurs Majestés Catholique et Britannique pourront ci-après juger à propos d'établir, pour maintenir la tranquillité et le bon ordre parmi leurs sujets respectifs.

## ARTICLE VIII.

Comme il est généralement reconnu que les bois ou forêts se conservent et même se multiplient par des coupes réglées et exécutées avec méthode, les anglais observeront autant qu'il sera possible cette maxime; mais si malgré toutes leurs précautions il arrivait à la suite du temps qu'ils auraient besoin ou du bois de teinture ou de celui d'*Acajou*, dont les possessions Espagnoles pourraient être pourvues, le Gouvernement Espagnol ne fera aucune difficulté d'en fournir aux anglais à un prix juste et raisonnable.

## ARTICLE IX.

On observera toutes les précautions possibles pour empêcher la contrebande, et les anglais auront soin de se conformer aux règlements que le Gouvernement Espagnol jugera à propos d'établir parmi ses sujets dans toute communication qu'ils pourraient avoir avec ceux-ci; à condition cependant que les dits anglais soient laissés dans la jouissance tranquille des différents avantages inserés en leur faveur dans le dernier Traité, ou stipulés par la présente Convention.

## ARTICLE X.

Les Gouverneurs Espagnols seront ordonnés d'accorder aux dits anglais dispersés toutes les facilités possibles pour qu'ils puissent se transférer aux établissements convenus par la présente Convention, selon les stipulations du sixième article du Traité définitif de 1783 à l'égard du pays approprié à leur usage par le dit article.

## ARTICLE XI.

Leurs Majestés Catholique et Britannique afin d'éviter toute espèce de doute à l'égard de la véritable construction de la présente Convention, jugent nécessaire de déclarer que les conditions de la dite Convention devront être observées selon leur intention sincère d'assurer et d'augmenter l'harmonie et la bonne intelligence qui subsistent si heureusement à présent entre Leurs dites Majestés.

Dans cette vue Sa Majesté Britannique s'engage à donner les ordres les plus positifs pour l'évacuation des pays ci-dessus mentionnés par tous ses sujets de toutes dénominations quelconques. Mais si malgré cette déclaration il y eût encore des personnes assez hardies pour oser, en se retirant dans l'intérieur du pays, tâcher de s'opposer à l'entière évacuation déjà convenue; Sa Majesté Britannique bien loin de leur prêter le moindre secours ou même protection, les [desavouera de la manière la plus solennelle; comme elle le fera également à l'égard de ceux qui par la suite pourront tenter de s'établir sur le territoire appartenant à la Domination espagnole.

## ARTICLE XII.

L'évacuation convenue sera complètement effectuée dans l'espace de six mois après l'échange des ratifications de cette Convention ou plutôt, si faire se pourra.

## ARTICLE XIII.

On est convenu que les nouvelles concessions marquées dans les articles précédents en faveur de la Nation Anglaise devront avoir lieu aussitôt que la susdite évacuation sera vérifiée en entier.

## ARTICLE XIV.

Sa Majesté Catholique ne consultant que ses sentiments d'humanité promet au Roi d'Angleterre qu'elle n'exercera aucun acte de sévérité sur les Mosquitos, habitant en partie les pays qui devront être évacués en vertu de la présente Convention, à cause des liaisons qui puissent avoir subsisté entre les dits Indiens et les Anglais; et Sa Majesté Britannique de son côté défendra rigoureusement à tous ses sujets de fournir des armes ou munitions de guerre aux Indiens en général, situés sur les frontières des possessions Espagnoles.

## ARTICLE XV.

Les deux cours se remettront mutuellement les duplicats des ordres qu'elles doivent expédier à leurs Gouverneurs et Commandants respectifs en Amérique pour l'accomplissement de la présente Convention, et l'on destinera de chaque côté une Frégate ou bâtiment de guerre convenable pour veiller ensemble et de commun accord à ce que les choses s'exécutent avec le meilleur ordre possible, et avec

cette cordialité et bonne foi dont les deux Souverains ont bien voulu donner l'exemple.

## ARTICLE XVI.

La présente Convention sera ratifiée par Leurs Majestés Catholique et Britannique et les ratifications échangées dans l'espace de six semaines ou plutôt, si faire se peut.

En foi de quoi, Nous soussignés, Ministres Plénipotentiaires de Leurs Majestés Catholique et Britannique, en vertu de nos pleins pouvoirs respectifs, avons signé la présente Convention et y avons fait apposer les cachets de nos armes.

Fait à Londres, ce quatorzième jour de Juillet mille sept cent quatre vingt six.

(L. S.) *Le Chevalier del Campo.*

(L. S.) *Carmarthen.*

Los Reyes de España y de Inglaterra, animados de igual deseo de afirmar por cuantos medios pueden la amistad que felizmente subsiste entre ambos y sus Reinos, y deseando de comun acuerdo precaver hasta la sombra de desavenencia que pudiera originarse de cualesquiera dudas, malas inteligencias ú otros motivos de disputas entre los súbditos fronterizos de ambas Monarquías, especialmente en países distantes, cuales son los de América, han tenido por conveniente arreglar de buena fé, en un nuevo convenio, los puntos que algun dia pudieran producir aquellos inconvenientes que frecuentemente se han experimentado en tiempos anteriores. A este efecto, ha nombrado el Rey Católico á Don Bernardo del Campo, Caballero de la distinguida Orden de Carlos III, Secretario de ella y del Supremo Consejo de Estado, y su Ministro Plenipotenciario cerca del Rey de la Gran Bretaña; y Su Majestad Británica ha autorizado igualmente al muy noble y muy excelente Señor Francisco, Baron Osborne de Kiveton, Marqués de Carmarthen, su Consejero privado actual, y principal Secretario de Estado del Departamento de Negocios extranjeros, etc., etc.; quienes, habiéndose comunicado mutuamente sus respectivos plenos poderes, dados en debida forma, se han convenido en los artículos siguientes:

## ARTICULO I.

Los súbditos de Su Majestad Británica y otros colonos que hasta el presente han gozado de la proteccion de Inglaterra, evacuarán los países de Mosquitos, igualmente que el Continente en general y las Islas adyacentes, sin excepcion, situadas fuera de la línea abajo señalada, como que ha de servir de frontera á la extension del territorio concedido por Su Majestad Católica á los ingleses para los usos especificados en el artículo III de la presente convencion y en aditamento de los países que ya se les concedieron en virtud de las esti-

pulaciones en que convinieron los Comisarios de las dos Coronas, el año de 1783.

## ARTICULO II.

El Rey Católico para dar pruebas, por su parte, al Rey de la Gran Bretaña de la sinceridad de la amistad que profesa á Su Majestad y á la Nacion Británica, concederá á los ingleses límites más extensos que los especificados en el último tratado de paz; y dichos límites del terreno aumentado por la presente Convencion, se entenderán de hoy en adelante del modo siguiente:

La línea inglesa, empezando desde el mar, tomará el centro del rio *Sibun ó Jabon*, y por él continuará hasta el origen del mismo rio; de allí atravesará, en línea recta, la tierra intermedia hasta cortar el rio *Wallis*, y, por el centro de este, bajará á buscar el medio de la corriente hasta el punto donde debe tocar la línea establecida ya y marcada por los comisarios de las dos Coronas en 1783, cuyos límites, segun la continuacion de dicha línea, se observarán conforme á lo estipulado anteriormente en el Tratado definitivo.

## ARTICULO III.

Aunque hasta ahora no se ha tratado de otras ventajas que la corta del palo de tinte, sin embargo, Su Majestad Católica, en mayor demostracion de su disposicion á complacer al Rey de la Gran Bretaña, concederá á los ingleses la libertad de cortar cualquiera otra madera, sin exceptuar la caoba, y la de aprovecharse de cualquier otro fruto ó produccion de la tierra en su estado puramente natural, y sin cultivo, que, trasportado á otras partes en su estado natural pudiese ser un objeto de utilidad ó de comercio, sea para provisiones de boca, sea para manufacturas. Pero se conviene expresamente en que esta estipulacion no debe jamás servir de pretexto para establecer en aquel país ningun cultivo de azúcar, café, cacao ú otras cosas semejantes, ni fábrica alguna ó manufactura por medio de cualesquiera molinos ó máquinas ó de otra manera; (no entendiéndose, no obstante, esta restriccion para el uso de molinos de sierra para la corta ú otro trabajo de la madera); pues siendo incontestablemente admitido que los terrenos de que se trata, pertenecen todos en propiedad á la Corona de España, no pueden tener lugar establecimientos de tal clase, ni la poblacion que de ellos se seguiria.

Será permitido á los ingleses trasportar y conducir todas estas maderas y otras producciones del local, en su estado natural y sin cultivo, por los rios hasta el mar, sin excederse jamás de los límites que se les prescriben en las estipulaciones arriba concedidas, y sin que esto pueda ser causa de que suban los dichos rios fuera de sus límites á los parajes que preteneben á España.

## ARTICULO IV.

Será permitido á los ingleses ocupar la pequeña isla conocida con